

El thoracato de Iruña. Una mirada documental hacia la arqueología

The armoured bust of Iruña. A documentary gaze towards archaeology

Iruñeko thoracatoa. Dokumentu-begiratu bat arkeologiarantz

Carlos Ortiz de Urbina Montoya*
 Angel Martínez Montecelo**
 Beatriz López Arberas***

RESUMEN LABURPENA ABSTRACT

Custodiado en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid se halla un torso con coraza en mármol considerado como uno de los más relevantes hallazgos procedentes del yacimiento de *Iruña/Veleia* (Trespuentes, Álava), convertido en símbolo de la revista *Veleia* del Instituto de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad del País Vasco. Sin embargo, el estudio de documentación obrante en el Archivo del Territorio Histórico de Álava permite suponer un origen distinto, proveniente de la Comunidad Foral de Navarra.

Madrilgo Lázaro Galdiano Museoa marmolez egindako gorputz-enbor korazadun bat dago, Iruña/Veleiako (Tresponde, Araba) aztarnategian egindako aurkikuntza garrantzitsuetako bat bezala hartzen dena, eta Euskal Herriko Unibertsitateko Antzinaroko Zientzien Institutuaren Veleia aldizkariaren sinbolo bihurtu dena. Hala eta guztiz ere, Arabako Lurralde Historikoko Artxiboan dagoen dokumentazioa aztertu ondoren pentsa daiteke beste jatorri bat duela, Nafarroako Foru Komunitatetik datorrena.

In the Lázaro Galdiano Museum in Madrid, there is a marble torso with a breastplate, considered to be one of the most significant findings from the Iruña/Veleia (Trespuentes, Álava) site. It has been turned into the symbol of the magazine *Veleia* of the Institute of the Sciences of Antiquity of the University of the Basque Country. Nevertheless, the study of documentation in the possession of the Archive of the Historic Territory of Álava allows one to suppose a different origin, namely the Autonomous Community of Navarre.

PALABRAS CLAVE GAKO-HITZAK KEY WORDS

Thoracato, Rodríguez Ferrer, marqués de Montehermoso, Iruña/Veleia, Navarra. *Thoracatoa, Rodríguez Ferrer, Montehermoso markesa, Iruña/Veleia, Nafarroa.* Thoracato, Rodríguez Ferrer, Marquis of Montehermoso, Iruña/Veleia, Navarre.

Fecha de recepción/Harrera data: 07/05/2019
 Fecha de aceptación/Onartze data: 05/07/2019

* Licenciado en Geografía e Historia
 cortizdeu@gmail.com.

** Licenciado en Historia y en Geografía
 ammontecelo@gmail.com

**** Licenciada en Historia
 blarberas@gmail.com

Una historia con más sombras que luces esconde el torso con coraza de época romana vinculado al yacimiento de Iruña-Veleia (Trespuentes, Álava) que se exhibe en la vitrina de arqueología de la sala 2 de la exposición permanente del Museo Lázaro Galdiano de Madrid. Penumbra que comparte con su *alter ego*, un vaciado en yeso actualmente custodiado en el museo Bibat de Vitoria-Gasteiz. Original y reproducción coinciden en carencias notables de su historia, tanto en lo que respecta a su origen como a las vicisitudes de su existencia, hasta su incorporación al discurso arqueológico en el tercer cuarto del siglo XX¹.

Paradójicamente la relevancia histórica de este *thoracato* no iba a llegar de la pieza original sino de su réplica. En 1958 Gratiniano Nieto daba cuenta del resultado de las campañas de excavación desarrolladas en Iruña entre 1949 y 1954, infructuoso en cuanto al hallazgo de esculturas monumentales. Pero informaba de la existencia en el Museo de Vitoria (en referencia a la Casa de Álava ubicada en el palacio Augusti, que albergaba los Archivos, Biblioteca y Museos Provinciales) de dos importantes piezas escultóricas encontradas en ese yacimiento en el siglo XIX que no formaban parte de los repertorios manejados hasta esa fecha: la conocida como *Dama de Iruña*² y el vaciado en escayola de un torso *thoracato*³.

El original del *thoracato* en mármol blanco había sido descubierto, según Nieto, en Iruña en una fecha indeterminada de la segunda mitad del siglo XIX, y se conservaba en 1873 en la granja de Larrabea propiedad de Domingo (en realidad se trataba de Miguel) Rodríguez Ferrer. Perdido al parecer con posterioridad, Nieto efectuó su descripción sobre la reproducción en escayola conservada en la Casa de Álava, y la reprodujo en la lámina LXXXVI, “*Torso thoracato encontrado en Iruña, según un vaciado en yeso conservado en el Museo de Vitoria. Alt. 0,26 m.*” mediante una fotografía sin cita de autoría ni fecha⁴.

Dando como extraviado el original, el estudio de Juan Carlos Elorza, efectuado también sobre la copia y publicado en 1972, reveló el carác-

1 A principios de febrero de 2019 los autores fueron invitados por parte del Museo Bibat de la Diputación Foral de Álava a preparar unos breves textos para la exposición sobre el denominado *Thoracato* de Iruña, la cual finalmente fue inaugurada a finales de marzo. Sin embargo, tras estas primeras indagaciones, que arrojaban más dudas que certezas, este equipo ha continuado la investigación cuyo resultado es el presente artículo.

2 Descubierta el 1 de octubre de 1845 por un labrador en las ruinas de Iruña, según noticia primigenia del hallazgo, ilustrado con un dibujo, proporcionada por Miguel Madinaveitia (“Antigüedades”, *El Lirio*, 1845, pp. 9-10); José Amador de los Ríos la supone encontrada en 1846 y conservada en el Instituto de Vitoria (“Estudios Monumentales y arqueológicos. Las Provincias Vascongadas”, *Revista de España* XXI, 1872, p. 26); Emile Hübner: *Supplementum. Volumen I*, Berlín, 1892, p. 935.

3 Gratiniano Nieto Gallo: *El oppidum de Iruña*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1958, p. 201.

4 Gratiniano Nieto Gallo: *El oppidum... opus cit.*, pp. 39 y 204.

ter de *unicum* inclasificable que presentaba el ejemplar y dejó asomar ciertos recelos sobre su autenticidad. Aportaba como aparato gráfico cuatro fotografías coetáneas del vaciado en yeso y una quinta intitulada “Escultura ‘thoracata’ de Iruña. Fotografía del original perdido”, que tampoco apuntaba data cronológica ni factor⁵.

Tres años más tarde, documentando su tesis sobre esculturas militares romanas de España y Portugal, Paloma Acuña reconoció entre los fondos del Museo Lázaro Galdiano un *thoracato* que identificó con el vaciado en yeso publicado por Elorza, pese a constatar la inexistencia en la institución de su expediente de ingreso. Y si bien despejaba las dudas sobre la autenticidad, las dejaba sembradas sobre su origen “*basándome en la suposición de que la pieza provenga de allí mismo [Iruña]*”⁶.

Identificado y estudiado desde la década de los años 70 del siglo XX, el *thoracato* de Iruña quedó incardinado en el *corpus* de la estatuaria romana hispana, sin que investigaciones posteriores hayan aportado información novedosa sobre las circunstancias del hallazgo o replanteado su encuadre estilístico. La ficha técnica del Museo Lázaro Galdiano, basada en el inventario realizado por Emilio Camps Cazorla entre 1948-50 y en el estudio de Elorza, sólo muestra una interrogación en el lugar de producción, “*Alava (p) (País Vasco, España) [(?)]*”⁷. Mientras, el desconocimiento de la fecha y circunstancias de compra por el fundador de la colección permite a la conservadora jefe de la Fundación Galdiano, Carmen Espinosa, mantener la posible procedencia del *oppidum* de Iruña/Veleia, en base a las existencias del vaciado y de una fotografía antigua en la provincia de Álava⁸.

En la Casa de Álava permaneció expuesto el vaciado en escayola hasta 1966, en que fue trasladado junto al resto de colecciones arqueológicas a las nuevas dependencias del Museo Provincial de Álava habilitadas en el palacio de los Gobeo-Guevara-San Juan de la calle Correría. En la vitrina nº 4 de la segunda planta, dedicada al “*Oppidum de Iruña (Trespuentes)*”, quedó instalada la reproducción bajo el rótulo “*Torso thoracato, vaciado en escayola de un original de mármol que apareció*”

5 Juan Carlos Elorza: “La escultura ‘thoracata’ de Iruña”, *Estudios de Arqueología Alavesa* 5, 1972, pp. 197-201 y 203.

6 Paloma Acuña: *Esculturas militares romanas de España y Portugal. 1.- Las esculturas thoracatas*, Burgos, Biblioteca de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma 16, 1975, pp. 57-58.

7 <http://catalogo.museolazarogaldiano.es/mlgm/search/pages/Main> (consultada el 17 de abril de 2019).

8 M^a Carmen Espinosa: “José Lázaro Galdiano: su colección de objetos arqueológicos”, en *Museos y Antigüedades. El coleccionismo europeo a finales del siglo XIX. Actas del I Encuentro Internacional Museo Cerralbo*, 2015, p. 70.

en Iruña, capitel y plano del Oppidum”⁹, y con idéntico texto fue recogido en la *Guía de los Museos de España XXXV* dedicada en 1968 al Museo de Arqueología de Alava¹⁰. La guía editada en 1978 introdujo la novedad de aludir al original depositado en el Museo Lázaro Galdiano¹¹, mientras la publicada en 1983, sobre el ya museo monográfico de Arqueología desde que en 1975 la sección de Armería se ubicara en un edificio anexo al palacio de Ajuria Enea, reproducía la copia del *thoracato* y presentaba el hallazgo como efectuado en Iruña y fechado a comienzos del siglo XIX, sin indicar los fundamentos de la propuesta cronológica¹². Tampoco aportó novedad alguna el catálogo editado en el año 2000 acerca de la *Exposición permanente sobre Álava en época romana* del Museo de Arqueología de Álava¹³, en el que permaneció hasta su última transferencia al Bibat en el año 2009, donde se conserva en la actualidad.

Quedan, sin embargo, numerosas cuestiones sin resolver que atañen a todos los elementos relacionados con el *thoracato*: original, reproducción y fotografías. ¿Cuándo y dónde tuvo lugar el hallazgo?, ¿qué fue de su existencia antes de incorporarse a la colección de Miguel Rodríguez Ferrer, y después de hacerlo hasta su reaparición en el Museo Lázaro Galdiano? ¿Cuándo, dónde y por qué se efectuó un vaciado en escayola?, ¿se hizo una única copia?, ¿qué sucedió con esta/s copia/s desde su manufactura hasta la aparición de una en los años 40 del siglo XX en el museo formado por la Sociedad de Estudios Vascos? ¿De qué fecha y a qué mano son atribuibles las fotografías del *thoracato* existentes en Álava?, ¿corresponden sólo al original o también a la reproducción?

1.1. De una granja alavesa al Museo Lázaro Galdiano

Compleja resulta la investigación retrospectiva sobre las vicisitudes del original del *thoracato* antes de que Paloma Acuña lo estudiara e identificara en 1975 entre los fondos arqueológicos del Museo Lázaro

1. UN ORIGINAL ESQUIVO

9 Armando Llanos: “El Museo de Arqueología de Álava. Desde 1966 hasta 1975. Comienzo de una nueva andadura”, *Estudios de Arqueología Alavesa* 26, 2011, p. 167.

10 VVAA: *Museo Provincial de Álava. Arqueología. Vitoria, Vitoria, Guía de los Museos de España XXV*, 1968, p. 15.

11 VVAA: *Guía del Museo Provincial de Arqueología de Álava. 75.000 años de historia alavesa*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1978, p. 62.

12 VVAA: *Museo de Arqueología de Álava*, Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Álava, 1983, pp. 154-155.

13 Idoia Filloy-Eliseo Gil: *La romanización. Catálogo de la exposición permanente sobre Álava en época romana del Museo de Arqueología de Álava*, Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Álava, 2000, p. 255.

Galdiano de Madrid. Recogido en un inventario inédito realizado entre 1948 y 1950 por Camps¹⁴, la pieza no tiene expediente de ingreso, ni documentación administrativa, lo que cierra la línea más directa de indagación.

Dos habían sido las reseñas historiográficas sobre el *thoracato* aportadas por Gratiniano Nieto en 1958, tras constatar su desconocimiento acerca del paradero del original: un discurso de Federico Baraibar de 1883, y una obra de Antonio Pirala de 1885 que incluyó el primer dibujo conocido de la pieza¹⁵; aunque bien pudieran reducirse a una, pues el segundo no hizo sino extractar casi literalmente la cita del primero.

No habían sido éstas las referencias más antiguas publicadas. La noticia primigenia había partido de quien fuera su primer propietario conocido Miguel Rodríguez Ferrer en una obra que, dedicada al marqués de Urquijo y prologada por Antonio Cánovas del Castillo, publicó en 1873 “*También conservo de esta misma localidad [Iruña], pero procedentes de la antigua Sociedad Vascongada, reliquias de mármol florido pulimentado, y hasta el torso de un soldado romano, que poseo en mi ya nombrada Granja*”¹⁶. En el pequeño museo instalado en el vestíbulo del edificio principal de la explotación agrícola construida por Rodríguez Ferrer en el término de Larrabea en Villarreal de Álava (Legutio), tuvieron oportunidad de contemplarlo, en los años 70 del siglo XIX, distintas personalidades de la vida cultural y política alavesa en las visitas que solían efectuar durante el estío, “*En el recibidor hay un pequeño museo; en él vimos una estatua diminuta, pero preciosa, obtenida en Iruña*”¹⁷.

14 Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Oviedo, profesor de la cátedra de Arqueología Medieval de la Complutense de Madrid, director del Museo Arqueológico Nacional y conservador de la colección artística del Museo Lázaro Galdiano (ABC, 26-1-1982, p. 34).

15 Federico Baraibar: “Antigüedades de Iruña. Discurso leído en el Ateneo de Vitoria al abrirse el curso de 1882 a 1883”, *Ateneo* tomo 9 n° 1, 1883, p. 3; Antonio Pirala: *España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e Historia. Provincias Vascongadas*, Barcelona, Establecimiento Tipográfico—Editorial de Daniel Cortezo, 1885, pp. 57 y 59.

16 Miguel Rodríguez Ferrer: *Los Vascongados. Su país, su lengua y el príncipe L. L. Bona parte*, Madrid, Imprenta de J. Noguera, 1873, p. 18.

17 Fermín Herrán: “La granja del Retiro”, *Revista de las Provincias Euskaras* I, 1878, p. 177.

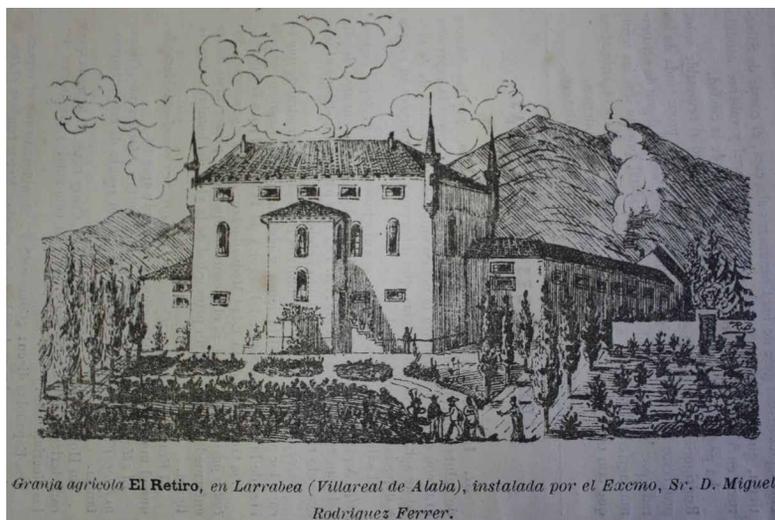


Figura 1. Granja de Larrabea (Legutio, Álava) según dibujo de Ricardo Becerro de Bengoa en la revista *Euskal Erria*.

De esa hacienda salió el *thoracato* con motivo de la exposición alavesa que, instalada en los locales del Instituto, se desarrolló en el mes de agosto de 1884 en la ciudad de Vitoria. En la vitrina central del salón dedicado al *Arte Retrospectivo* se expuso rotulado como “Rodríguez Ferrer (EXCMO. Sr. D.) // n° 6. Trozo de mármol, de soldado romano, hallado en Iruña (Alava)”¹⁸. De forma algo más extensa era recogida la noticia en la prensa local:

N° 6º- Excmo. Sr. D. Miguel Rodríguez Ferrer. Trozo de mármol de soldado romano hallado en Iruña (Alava). Aunque le falta cabeza, brazos y piernas desde la rodilla, se ve por la túnica corta la época en que debió labrarse que fue en la invasión romana¹⁹.

Resulta en todo caso extraña la carencia de noticias del *thoracato* previas a 1873, máxime teniendo en cuenta que en la reunión celebrada el 8 de abril de 1867 por la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Álava, cuyo acta fue impresa ese mismo año, había participado como correspondiente de la Academia de San Fernando Miguel Rodríguez Ferrer, que acabó siendo nombrado vicepresidente en esa

¹⁸ *Catálogo de la Exposición Alavesa de Vitoria en 1884*, Vitoria, 1884, p. 6.

¹⁹ *El Anunciador Vitoriano*, 16-9-1884, p. 1.

sesión²⁰. ¿Puede deducirse de ello que el *thoracato* llegó a manos de Ferrer entre ambas fechas, 1867 y 1873?, ¿de manos de quién?, ¿quizá en relación con su designación como vicepresidente y con el proyecto alentado en las juntas generales de noviembre de 1866 por el Diputado General Pedro Egaña para la formación de un museo de antigüedades en la provincia?

Desconocemos qué sucedió con el *thoracato* tras ser expuesto en 1884 hasta que Ricardo Becerro de Bengoa lo mencionó en 1890 en un artículo sobre “*Lugares curiosos de Alaba*”. Se trataba de una relación de localidades en las que, con datos extraídos de sus apuntes de viajes por Álava, describía los elementos más singulares de los pueblos aludidos. Tratando de Iruña escribía

Iruña. Despoblado sobre el Zadorra, inmediato á Trespuentes: notable mansión de la época romana, de cuyos terrenos se han sacado numerosos restos de aquella época: entre ellos la gran estatua de alabastro de la diosa Tutela, que se conserva en el Instituto de Vitoria; y un torso de alabastro del Dios Marte, que yo poseo²¹.

Un Becerro de Bengoa que veinte años antes, y en un discurso que versaba precisamente sobre “*Apuntes arqueológicos en Álava*”, impartido en 1871, demostraba desconocer su existencia al tratar de los restos romanos de Iruña²². Ignoramos las razones que propiciaron el cambio de titularidad de Rodríguez Ferrer a Becerro de Bengoa, más allá de constatar la existencia de una relación de amistad, de la coincidencia en sus aficiones histórico-arqueológicas, y de compartir lugar de residencia y de muerte. Becerro de Bengoa había vivido en Palencia desde 1870 como catedrático del Instituto hasta su traslado en 1886 al Instituto de San Isidro de Madrid, del que fue director desde 1891. En esta ciudad falleció el 1 de febrero de 1902, trece años antes, el 6 de junio de 1889, había muerto en la misma Miguel Rodríguez Ferrer.

Otro nuevo vacío informativo propicia el desconocimiento de lo sucedido con el *thoracato* desde 1890 hasta su aparición en la década de los años 50 del siglo XX en el Museo Lázaro Galdiano, tras no haber sido uno de los 1.250 objetos descritos en las dos guías publicadas sobre la colección Lázaro en 1926 y 1927²³. Olvidado en los estudios posteriores por Federico Baraibar, que no lo mencionó en la guía del

20 Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Álava: *Monumentos*, Vitoria, Imprenta de los Hijos de Manteli, 1867, p. 19.

21 Ricardo Becerro de Bengoa: “Lugares curiosos de Alaba”, *Euskal Erria* XXII, 1890, p. 337.

22 Ricardo Becerro de Bengoa: *Apuntes arqueológicos de Álava. Discurso leído para la sesión inaugural del Ateneo de Vitoria de 1871 a 1872*, Vitoria, 1871, p. 23.

23 VVAA: *La colección Lázaro. Partes I y II*, Madrid, La España Moderna, 1926-27.

Museo Incipiente (1912), tampoco figuró entre los “monumentos de la civilización romana” descritos en la provincia de Álava por Cristóbal de Castro (1915), en tanto que las alusiones de la *Geografía General del País Vasco-Navarro* [1911-13] y de José María Corta (1928) fueron meros extractos de las palabras de Baraibar en 1883²⁴.

1.2. Miguel Rodríguez Ferrer, un intelectual andaluz apasionado por el País Vasco

Pero ¿cómo llegó el *thoracato* a manos de Miguel Rodríguez Ferrer? En buena medida la respuesta se encuentra en la personalidad de este andaluz, nacido en Lebrija el 8 de mayo de 1815, que para 1873 atesoraba una larga relación con el País Vasco. Tras una breve carrera militar, Ferrer ocupó entre 1841 y 1842 diversos cargos de la administración central en Vizcaya (secretario y corregidor interino, contador de amortización, intendente)²⁵, antes de ser nombrado jefe político de Álava en agosto de 1843. Para 1846 estaba instalado en Cuba colaborando en la recogida de información para el *Diccionario Geográfico de España y sus posesiones de Ultramar* de Pascual Madoz, retornando brevemente a la península entre 1850-51 antes de regresar en 1852 como asesor de intendencia de Puerto Príncipe (Cuba). En esa localidad se casó y levantó una hacienda que fue destruida durante las agitaciones del movimiento insurgente contra el dominio español, lo que motivó el regreso familiar a la península a finales de 1861. El lugar elegido para su reubicación fue Álava, provincia en la que nació su hija Leocadia y falleció su hijo José María, y en la que a partir de 1862 levantó una explotación agrícola a la que bautizó como *El Retiro*, que mereció un breve pero elogioso artículo de Becerro de Bengoa²⁶.

Fundador en 1864 del periódico *El Nuevo Alavés*, simultaneó su residencia en la granja de Larrabea con la de su domicilio vitoriano en la calle del Instituto, piso nº 1, hasta que se trasladó a Madrid en 1868, fecha a partir de la cual continuó disfrutando de su retiro alavés en los períodos estivales. Personaje de trato exquisito, que mantuvo estrechas

24 Federico Baraibar: *Museo Incipiente. Suplemento a la Memoria del Curso 1911 á 1912 en el Instituto General y Técnico de Vitoria*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Fortanet, 1912, pp. 5-6; Cristóbal de Castro: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Álava*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1915, pp. 27-42; Vicente Vera: *Provincia de Álava*, en Francisco Carreras y Candi (dir.): *Geografía General del País Vasco-Navarro*, Barcelona, Establecimiento Editorial de Alberto Martín [1911-13], p. 447; José María Corta: “Vías romanas en Álava. Monumentos arqueológicos”, *Euskalerriaren Alde* 297, 1928, p. 337.

25 En 1870 volvió a ser nombrado jefe político de Vizcaya, siendo responsable del primer ensanche moderno de Bilbao, anexionando Abando y Begoña.

26 Ricardo Becerro de Bengoa: “Granja agrícola EL RETIRO en VILLA-REAL”, *Euskal Erria* VI, 1882, pp. 16-18.

relaciones con buena parte de la élite intelectual vitoriana, había demostrado durante su breve jefatura política su predisposición al patrocinio de iniciativas culturales, apoyando los planes para una Escuela Normal de Maestros y un nuevo instituto en Vitoria, o estableciendo un museo pictórico en enero de 1844 en el palacio de la Diputación.

Durante su estancia en Cuba ejerció como naturalista, arqueólogo y antropólogo, estudioso de las culturas prehispanicas y del arte rupestre. A su regreso a España exploró las cuevas de Aizquirri (Guipúzcoa) y acompañó a los comisionados del gobierno, Juan Vilanova y Ángel Guirao, para verificar la autenticidad de sus pinturas de Altamira (Cantabria) publicando un artículo con ilustraciones en el que defendía su originalidad²⁷. De forma paralela fue acumulando en su granja de Larrabea restos arqueológicos entre los que figuraron el escudo picado del jefe de los comuneros alaveses (el conde de Salvatierra), estalagmitas de la cueva de Aizquirri, restos del yacimiento de la Dehesa de San Bartolomé, mármoles de Iruña o el *thoracato*, entre otros.

1.3. *El gabinete de historia natural y antigüedades de José Joaquín Salazar en 1834*

Fueron las palabras de Miguel Rodríguez Ferrer en *Los Vascongados* (1873) quienes orientaron nuestro siguiente paso hacia tiempos más remotos, “*pero procedentes de la antigua Sociedad Vascongada*”. La ocupación francesa de Vitoria en los últimos meses de 1807 supuso el colapso de la actividad de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, la desorganización de su estructura asociativa y el desmantelamiento de los gabinetes de antigüedades formados por José María de Aguirre (marqués de Montehermoso), Diego Lorenzo del Prestamero o la propia Bascongada²⁸.

Pero no todas las colecciones desaparecieron. En plena guerra carlista, y en el mismo año en que Tomás de Zumalacárregui casi conquistaba Vitoria el 16 de marzo de 1834, se elaboraba un catálogo del *Gabinete de Historia Natural y de antigüedades* que José Joaquín Salazar poseía en la ciudad²⁹. Gabinete que incluía una nutrida representación de his-

27 Publicaciones de Rodríguez Ferrer sobre la cueva guipuzcoana: *Aizquirri* y Aránzazu. Recuerdo de una expedición veraniega por el País Vasco en 1877, Madrid, Sociedad de Tipógrafos, 1878; “Descripción de la cueva de Aizquirri”, *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural* VII, 1878, pp. 26-29; “La caverna ‘Aizquirri’”. *Euskal Erria* 52, 1905, pp. 214-225. Sobre la cueva de Altamira: “Apuntes de un diario”, *La Ilustración Española y Americana* XXXVII, 1880, pp. 206-207 y 210.

28 Carlos Ortiz de Urbina: *Antecedentes e Historia del Museo de Arqueología de Álava*, Vitoria-Gasteiz, *Memorias de Yacimientos Alaveses* 15, 2016, pp. 16-18.

29 *Catálogo del Gabinete. Año de 1834*, Archivo del Territorio Histórico de Álava (ATHA), DH 1264-10.

toria natural, etnografía, anticuaria y curiosidades, con orígenes muy diversos que desbordaban la península ibérica, alcanzando a Europa y América. La sección de antigüedades arqueológicas se describía en base a criterios eclécticos, que combinaban la clasificación por etapas históricas con la materialidad y finalidad del soporte: “*Romanas de inscripciones y otras, Yd. en bronces, Celtiberas, Etruscas en bronce, En barro, Americanas, Copas y basos*”, e incluía piezas de Itálica y *Oripo* (Sevilla), *Carteia* (Cádiz), Málaga, Atienza (Guadalajara), Soria, Calahorra, Grañón y Remélluri (La Rioja), Valladolid, Navarra, y de yacimientos alaveses como Asa, Cabriana, Iruña, Laguardia o San Pelayo. El último de los elementos descritos en el apartado de “*Antigüedades Romanas de inscripciones y otras*” era

Un trozo de Escultura antigua de marmol blanco, de figura humana, sin cabeza ni brazos, representa una figura militar y tiene pie y medio de alto. Se halló en Navarra³⁰.

La medida indicada de *pie y medio* alcanzaría los 41,79 cms, en base a la equivalencia de un pie castellano por 27,86 cms, por lo que no se ajusta a la del *thoracato* de Iruña-Veleia, que presenta una altura de 26 cm. Sin embargo, la particular singularidad de la pieza en cuanto a soporte material y descripción estilística, permite sugerir la hipótesis de su identificación con la que es nuestro objeto de estudio, abriendo otra nueva línea de investigación ¿cómo llegó esa pieza al gabinete de Salazar?

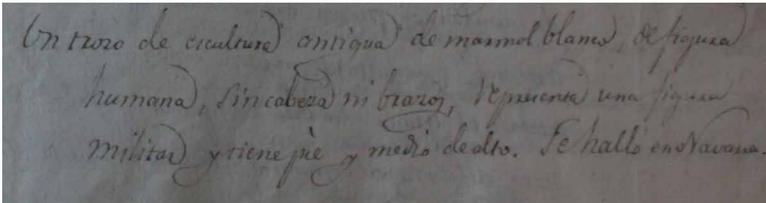


Figura 2. Catálogo del Gavinete de Historia Natural y de antigüedades de José Joaquín Salazar (ATHA, DH 1264-10)

José Joaquín Salazar Sánchez Samaniego había nacido en Laguardia (Álava) el 6 de julio de 1775. Tras la temprana muerte de su padre José María, acaecida en Bergara el 4 de julio de 1787, su educación recayó en el abuelo Francisco Antonio, bajo la cobertura de su tío Luis María Salazar Salazar (conde de Salazar), secretario de Estado de Hacienda y del despacho de Marina. Engarzado familiarmente en la élite oligárquica del País Vasco (era sobrino de Joaquín de Eguía y Aguirre, marqués

de Narros), desplegó una elaborada estrategia matrimonial mediante la que contrajo esponsales con Micaela Zavala y Acedo (hermana del conde de Villafuertes) el mismo día que su hermana Escolástica lo hacía con el propio Villafuertes, mientras otra hermana, María Manuela, casó con Ramón María Urbina (marqués de la Alameda). Alumno del Seminario de Bergara instituido por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, en la que se integró como socio supernumerario en 1796 y de número en 1800, fue el comisionado elegido por Álava para acudir una reunión de antiguos miembros de la Bascongada ordenada por R.O. de 17 de septiembre 1820 con la finalidad de reavivar la institución.

Con apenas 28 años ocupó el cargo de Diputado General entre 1803-07, pasando durante la ocupación napoleónica a ser un afrancesado que desempeñó cargos en la administración municipal (consejero del Consejo Municipal, regidor, procurador síndico, comisario interino de policía, teniente coronel de la guardia cívica) y en la alta administración josefina de las provincias vascas (consejero de la provincia de Álava), por lo que finalizada la guerra sufrió un proceso acusado de colaboracionista³¹.

Prototipo de ilustrado preocupado por las ciencias y las artes, Salazar formó una biblioteca integrada por más de 650 libros, con numerosas partituras de música, una pinacoteca con más de 80 cuadros y el gabinete aludido. Éste fue adquirido a María del Pilar Acedo y Sarria (condesa del Vado), viuda de Ortuño María de Aguirre (VI marqués de Montehermoso), fallecido el 8 de junio de 1811 en París, a donde había acompañado a José Bonaparte para asistir al bautizo del hijo de Napoleón. María Pilar, convertida en amante de José Bonaparte, abandonó España tras la batalla de Vitoria del 21 de junio de 1813 pasando a residir de manera habitual en Francia, desligada de su familia y bienes, que malvendió con anterioridad³².

En abril de 1812, con el general Wellington amenazando el valle del Duero como preludio de la batalla de Arapiles (22 de julio de 1812) que posibilitó la conquista de Madrid por las tropas anglo-hispano-portuguesas, un acuerdo verbal entre los dos primos certificó la venta del gabinete. La tasación se practicó por un experto en antigüedades, poseedor a su vez de un pequeño museo, Diego Lorenzo del Prestamero. Valorado en 12.000 reales se acordó un pago no metálico sino en cabezas de ganado, 240 ovejas, que no pudo realizarse en esas fechas por la deriva del conflicto militar y que acabó haciéndose efectivo en 1816³³.

31 Juan Gracia Cárcamo: "Salazar Sánchez Samaniego, José Joaquín" en *Diccionario biográfico de los Diputados Generales, Consultores y Secretarios de Gobierno de Álava (1800-1876)*, Dir. Mikel Urquijo, Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Álava, [2004], pp. 336-365.

32 Juan Vidal-Abarca: "Linajes alaveses: los Aguirre, Marqueses de Montehermoso", *Boletín de la Institución Sancho el Sabio* XIX, 1975, p. 237.

33 ATHA, DH 1264-13.

Desconocemos los avatares del gabinete entre 1834, fecha de redacción del catálogo y de protocolización del testamento de José Joaquín Salazar, y 1838, año de su fallecimiento en Torrecilla de Cameros (Rioja). En las escrituras de inventario, cuenta, participación y adjudicación de los bienes a sus herederos, el gabinete no apareció ya registrado, ¿quizá porque ya se hubiera vendido? ¿a quién?³⁴. Nuevamente el thoracato desaparecía de escena hasta 1873 sin que las publicaciones que se ocuparon con posterioridad de las antigüedades en la provincia de Álava se hicieran eco de su existencia³⁵.

1.4. José María de Aguirre Ortés de Velasco, V marqués de Montehermoso

El responsable de la formación del gabinete adquirido por José Joaquín Salazar no había sido Ortuño, sino su padre José María de Aguirre Ortés de Velasco, nacido en Vitoria el 8 de noviembre de 1733, hijo del Diputado General de Álava entre 1741-44 Francisco Tomás de Aguirre y de María Ignacia Ortés de Velasco. Pertenecía a una de las familias de más rancio abolengo del territorio, asentada en la ciudad cuando menos desde el siglo XVI en que Ortuño Ibáñez de Aguirre, oidor del Consejo de la reina Juana y de Carlos I, terminó de levantar el conocido ahora como palacio Montehermoso (1524), una de las primeras grandes construcciones señoriales del casco urbano³⁶. Como segundo en la línea de sucesión José María se orientó desde 1749 a la carrera militar en los Reales Guardias de Corps sirviendo en Italia al rey de Sicilia, el futuro Carlos III de España, hasta que la muerte de su hermano mayor,

34 *Testamento, inventario, tasación, cuenta, partición y adjudicación de los bienes quedados por fallecimiento de Don José Joaquín de Salazar á sus legítimos herederos*, ATHA, FSAM 15-13; *Copia de la operación de Ynventario, Cuenta, partición y adjudicación de los bienes que quedaron por muerte de D. José Joaquín de Salazar, hecha entre su Señora viuda e hijos*, ATHA, FSAM 55-7. A su hija María Micaela le correspondió con el nº 91 de inventario “*La tasación del Gavinete de Historia Natural, con quatro volúmenes, un cuaderno y varios papeles concernientes á ella*”, y a su hijo Manuel con el nº 94 “*Un legajo que contiene muchas inscripciones antiguas de lapidas, con diversa correspondencia para averiguar y descifrar su verdadera significación*” (*Ynventario de los documentos allados en el archivo de Dº Jose Joaquin de Salazar y Sanchez Samaniego a su fallecimiento ocurrido el dos de Agosto de 1838*, ATHA, FSAM 51-22).

35 Miguel Madinaveitia: “*Antigüedades*” (1845); Francisco Juan de Ayala: “*Antigüedades romanas en la provincia de Álava*” (1846); Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Álava: *Monumentos* (1867); Emile Hübner: *Corpus Inscriptionum Latinarum* (1869); Ricardo Becerro de Bengoa: *Apuntes arqueológicos de Álava. Discurso leído para la sesión inaugural del Ateneo de Vitoria de 1871 a 1872* (1871); José Amador de los Ríos: “*Estudios Monumentales y arqueológicos. Las Provincias Vascongadas*” (1872). E incluso dos años más tarde de publicada la obra Rodríguez Ferrer tampoco es mencionado por Francisco Coello de Portugal: *Noticia sobre las vías, poblaciones y ruinas antiguas, especialmente en la época romana en la provincia de Alava* (1875).

36 Francisca Vives Casas: *El palacio de Montehermoso*, Vitoria-Gasteiz, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, 1996, pp. 7-8.

Francisco Tomás, acaecida en Madrid en 1763, le obligó a regresar a Vitoria y a asumir herencia y título. Arquetipo de individuo ilustrado fue uno de los fundadores de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos (1764), académico de Bellas Artes de San Fernando y de la Academia de la Lengua, continuando los pasos de su tío Tiburcio o de su fallecido hermano, que le habían precedido en los nombramientos.

Figura tutelar de la familia y referente cortesano para José María, Tiburcio de Aguirre y Ayanz había sido educado en el viejo Alcázar Real con su abuela María Antonia de Salcedo, aya del primogénito de Felipe V, el futuro rey Luis I, y del infante Carlos, futuro rey de Nápoles y de España. Premiada en 1708 con el título de marquesa de Montehermoso, María Antonia fue sucedida en la educación del príncipe Carlos a partir de 1723 por su hijo Francisco Antonio, Mayordomo de Semana de SM y miembro del Consejo Real de Indias. Tiburcio, caballero de Alcántara y del Consejo de Órdenes, nombrado en 1759 preceptor del futuro Carlos IV, formó una de las colecciones más importantes de España y aún de Europa de los elementos de los tres reinos, animal, vegetal y mineral³⁷. Junto a una “*Colección de Máquinas, Instrumentos Phisicos y Mathematicos*”, una biblioteca y pinacoteca selectas, reunió un monetario y un gabinete de historia natural. Éste último, tasado en casi 6.400 reales, fue adquirido a su muerte, mediante una Real Orden y para su destino al Real Gabinete de Historia Natural, por el duque de Béjar al marqués de Montehermoso, heredero de Tiburcio, el 24 de julio de 1767³⁸.

Enmarcado en el movimiento ilustrado de recuperación del pasado, el desarrollo de un programa coleccionista impulsado por la nueva dinastía borbónica propició la aparición de un coleccionismo particular de antigüedades como símbolo de poder y elemento de prestigio³⁹. Con una sólida formación humanística y científica e imbuido por el ambiente cortesano José María reunió en su palacio de Vitoria, probablemente en el desván situado en el piso bajo cubierta⁴⁰, un gabinete alabado por Gaspar Melchor de Jovellanos durante su estancia en la ciudad en agosto de 1791, “*en que hay lo más precioso de todos los reinos; los pájaros son bellísimos; bajos relieves, bronce, ídolos, vasos y otras buenas cosas del antiguo*”⁴¹. Un año después, la *Guía de Forasteros en Vitoria* puntualizaba la presencia en el mismo, junto a pinturas y relieves en madera, de

37 Juan Vidal-Abarca: “Linajes alaveses: los Aguirre...” *opus cit.*, p. 225.

38 Vicente Méndez Hernán: “Apuntes sobre Tiburcio de Aguirre y Antonio Milón, clientes del Escultor Luis Salvador Carmona, y sus encargos para Brozas y la iglesia del Rosario en el Real Sitio de San Ildefonso”, *Liño* 23, 2017, p. 46.

39 Gloria Mora: *Historias de Mármol. La arqueología clásica española en el siglo XVIII*, Madrid, *Anejos de Archivo Español de Arqueología* XVIII, 1998, pp. 48-51.

40 Francisca Vives Casas: *El palacio de...* *opus cit.*, p. 30.

41 Julio-César Santoyo: *Viajeros por Alava. Siglos XV a XVIII*, Vitoria, *Biblioteca Alavesa Luis de Ajuria* 6, 1972, p. 182.

Dos cabezas de mármol blanco de Séneca y Ciceron, primorosamente bajadas.

Dos vasos grandes etruscos.

A mas de esto hay una selecta librería de las mejores ediciones, una curiosa coleccion de historia natural, como tambien de estampas y dibuxos de los mejores profesores, y un monetario de bellisimas monedas y camafeos apreciables⁴².

Ninguna referencia a las piezas arqueológicas que, para esas fechas, integraban un gabinete que desde 1785 disponía de su propio catálogo⁴³, actualmente desaparecido, a diferencia del llevado a cabo sobre la biblioteca, fechado en 1783 y conservado en la Biblioteca Nacional⁴⁴. La imposibilidad de conocer la composición del museo de Montehermoso no permite corroborar si la totalidad de las piezas arqueológicas descritas en el catálogo de Salazar provienen de esa colección, o tienen un origen distinto. En consecuencia no se puede confirmar que el *thoracato* formara parte del repertorio del marqués, aunque cabe sospecharlo⁴⁵, o si fue incorporado con posterioridad.

No existen en la descripción del gabinete de Salazar, excepción hecha de una raíz de Irati en el “*Reyno vegetal*”, más referencias a otros elementos de procedencia navarra. Sin embargo la mayoría de las seis piezas que integraban un singular grupo de bronces sobre las que el catálogo no precisaba origen, lo tenían en las tierras del viejo reino⁴⁶. Cuatro de ellas habían llegado a poder de José María de Aguirre a través Mauricio de Echandi y Montalvo, nacido en Los Arcos (Navarra) el 22 de septiembre de 1732, subdelegado del Tribunal de Protomedicato de Galicia y socio de número de la Real Academia Médica Matritense. Nombrado protomédico del reino de Navarra en mayo de 1780, Echandi no llegó a tomar posesión del cargo al ser destinado como médico militar al ejército que sitiaba a los ingleses en Gibraltar. Allí coincidió

42 Lorenzo Prestamero-José María de Aguirre: *Guía de forasteros en Vitoria, por lo respectivo á las tres bellas artes en Pintura, Escultura y Arquitectura, con otras noticias curiosas que nacen de ellas*, Vitoria, *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la ciudad de Vitoria por julio de 1792*, 1792, pp. 112-114.

43 ATHA, DH 1264-13.

44 Biblioteca Nacional, Ms 23062. El manuscrito fue adquirido por derecho de tanteo en Madrid en el año 2001 a la casa de subastas Velázquez, que al año siguiente era declarada en quiebra voluntaria. Puestos en contacto con los antiguos propietarios manifiestan no conservar documentación ni recuerdos sobre cómo accedieron a la propiedad del catálogo de la biblioteca de Montehermoso.

45 Otras piezas inequívocamente procedentes de la colección de Montehermoso, además de los vascos etruscos descritos por Jovellanos, son los huevos que le regaló el infante Don Gabriel, a quien conocía desde su nacimiento en el palacio de Portici (Nápoles, Italia) en 1752.

46 Carlos Ortiz de Urbina: *Historiografía. La Arqueología en Álava en los siglos XVIII y XIX*, Vitoria-Gasteiz, *Memorias de Yacimientos Alaveses* 2, 1996, p. 70.

con el marqués de Montehermoso, mayor general de Dragones, estableciéndose un estrecho trato que propició que Echandi ingresara como socio profesor en la Real Sociedad Bascongada ese mismo año de 1780, y que mantuvieran a su regreso “*mucho correspondencia y amistad*”.

En el transcurso de esa relación epistolar el galeno comunicó el descubrimiento de “*algunas antiguallas*” en Mues (Navarra) y ofreció compartirlas a medias con Montehermoso, al que regaló una caja con “*dos bronzes antiguos*”. Tras el fallecimiento de Echandi en noviembre de 1785 en Madrid, Montehermoso completó el grupo con la adquisición de las otras dos piezas, cuya descripción remitió al académico de número de la Historia José Andrés Cornide de Folgueira, considerado como el mejor conocedor de los fondos manuscritos de las bibliotecas de España y Portugal⁴⁷. Cornide, experto anticuario encargado por la Academia de la Historia de la revisión de los yacimientos de Talavera la Vieja y Cabeza del Griego, estaba ya en correspondencia con otro ilustrado alavés, Pedro Jacinto de Álava, en relación al recorrido del *Iter* 34 a su paso por la provincia y a los descubrimientos epigráficos efectuados por Diego Lorenzo del Prestamero.

Montehermoso llegó a desplazarse personalmente a Mues intentando localizar el lugar de hallazgo, pero los habitantes no supieron darle noticia del paraje, como tampoco lo hizo en Los Arcos Ignacio María Pujadas, que acabó ingresando en la Bascongada como benemérito en 1789⁴⁸. De haber formado parte de ése o de cualquier otro gabinete de antigüedades, la existencia del *thoracato* no dejó huella en publicaciones como la *Guía de forasteros en Vitoria* (1792), el *Diccionario Geográfico-Histórico* de la Real Academia de la Historia (1802) o el *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España* de Juan Agustín Cean-Bermúdez (1832), ni en manuscritos de eruditos como Diego Lorenzo del Prestamero (último cuarto del siglo XVIII).

47 Juan Manuel Abascal-Rosario Cebrián: *Los viajes de José Cornide por España y Portugal de 1754 a 1801*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2009, p. 49.

48 Paradójicamente la noticia de los hallazgos efectuados en el siglo XVIII pervivía entre los habitantes de Mues casi un siglo después, “*antigüedades de gran extrañeza... Aparecieron allí también muchas figuras de ídolos, de bulto, unos de cuarta y otros de tercia de altura, y muchas cabezas de otras divinidades, todo de metal desconocido y extraordinario...*”. Así como el recuerdo de cómo “*... se apoderó de aquellos objetos don Mauricio de Ichandi... el cual los colocó en el gabinete de historia natural que tenía en Vitoria el marqués de Montehermoso*” (Pedro de Madrazo: *España. Sus Monumentos y Artes. Su naturaleza e Historia. Navarra y Logroño* tomo III, Barcelona, Establecimiento tipográfico de Daniel Cortezo y Cía., 1886, p. 171). Referencia recogida posteriormente por Julio Altadill: *De re geographico-historica. Vías y vestigios romanos en Navarra*, San Sebastián, Imprenta de la Diputación de Guipúzcoa, 1923, p. 82; Blas Taracena Aguirre-Luis Vázquez de Parga: “Excavaciones en Navarra. V. La romanización”, *Príncipe de Viana* 24, 1946, p. 432.

Engranado en el discurso arqueológico local y nacional a partir de la publicación de Gratiniano Nieto en 1958, la existencia del vaciado en yeso del thoracato expuesto en la Casa de Álava había sido recogida con anterioridad en las guías elaboradas por Antonio Martínez de Marigorta en 1947 y por Domingo Fernández Medrano en 1949. En *Álava y sus alrededores* (1947) Martínez de Marigorta realizó una descripción elemental de los fondos conservados en el palacio Augusti, en cuyo piso segundo se habían reservado de forma provisional dos salas para museo arqueológico. En la sección de escultura de la *Sala I. Arte Romano* mencionaba la presencia al fondo de la habitación del “*magnífico torso de soldado romano del despoblado de Iruña, y algunas cabezas romanas, de la Colección Rodríguez Ferrer, que algunos han computado muestra de la escultura ibérica del Cerro de los Santos*”⁴⁹. Varios detalles resultan relevantes en esta descripción: la falta de clarificación sobre si se trataba del torso original o de una reproducción, y la referencia como procedente de la colección de Rodríguez Ferrer.

Dos años más tarde Domingo Fernández Medrano publicaba la *Guía sumaria y provisional del Museo arqueológico de Álava* (1949) en la que, con una ubicación idéntica en el segundo piso sala 2^a, describía el objeto n° 70 “*Reproducción de torso romano. El original era de mármol blanco, cuyo paradero se ignora. Colecc. S.E.V.*”⁵⁰. Medrano, que había sido encargado en 1948 de inventariar las piezas que ingresaron en la Casa de Álava desde distintas colecciones privadas o como producto de intervenciones arqueológicas, y de la formalización de sus expedientes de depósito, había recopilado los datos en un manuscrito en el que registró la entrada de una copia del *thoracato*⁵¹.

Presumiendo que se trate de la misma pieza, las aparentes discrepancias en cuanto a la colección de procedencia no son tales, tras lo expuesto anteriormente. En cuanto a la originalidad no cabe sino suponer que Martínez de Marigorta tomara por auténtica lo que no era sino una reproducción. De haberse tratado del original, éste habría sido incorporado al Lázaro Galdiano en un plazo inferior a los 3 años transcurridos desde que Marigorta lo describiera y Camps lo catalogara en los fondos de la colección madrileña entre 1948 y 1950.

49 José Martínez de Marigorta: *Álava y sus alrededores*. La Casa de Álava (Archivos, Biblioteca y Museos Provinciales), Vitoria, Industrias Gráficas Ortega [1947], p. 66. En términos similares y sin reseñar tampoco su carácter de copia lo describe Antomar en un artículo impreso siete años más tarde “*En escultura es digno de mención el magnífico torso de soldado romano del despoblado de Iruña...*” (“La Casa de Álava. Recuerdos, tradición e Historia en el Museo Vitoriano”, *Vida Vasca* XXXI, 1954, p. 60).

50 Domingo Fernández Medrano: “Guía sumaria y provisional del Museo arqueológico de Álava”, *Ikuska* n°s 2-6, 1949, p. 97.

51 Con una breve descripción, procedente de Iruña y una medida de 0,240 m. (Bibat, Domingo Fernández Medrano: Ms. Inventario del Museo Arqueológico Provincial de Álava, p. 10 v).

Queda aún pendiente la cuestión de la autoría y fecha de fabricación de la copia, o copias, en escayola. Pese a que Medrano efectuó el inventario en 1948, las piezas arqueológicas del museo que la Sociedad de Estudios Vascos tenía en la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria, habían sido trasladadas al palacio Augusti en enero de 1943⁵². Pero ni las *Memorias* ni otras publicaciones editadas por la Sociedad de Estudios Vascos, ni la documentación consultada en su archivo, revelan cuándo o de qué manera llegó la reproducción a sus dependencias.

Una cuestión que puede contribuir a aproximar cronológicamente la fecha de manufactura de la copia en escayola es el esclarecimiento de un aspecto que ha pasado hasta ahora desapercibido, el relativo a la fecha de realización de las reproducciones fotográficas del *thoracato*. Existen dos series de imágenes sin autoría ni data cronológica, de las que se conservan seis copias, que confrontadas permiten comprobar que no corresponden al mismo objeto, sino que una está tomada de un vaciado en escayola, y la otra de la pieza original.

<i>Fotografías del vaciado en escayola</i> ⁵³	<i>Fotografías del thoracato original</i>
IES Ramiro de Maeztu	ATHA-DAF-BARAIBAR CAT-108
AMV Álbum Baraibar	ATHA-DAF-GUE-9720
ATHA-DAF-BARAIBAR CAT 110	AMV CMON – 13x18 43

No se trataba en todo caso de la primera imagen impresa de este elemento arqueológico. En 1885 Antonio Pirala había incorporado en *España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Provincias Vascongadas* un diseño del ilustrador barcelonés Mariano Obiols Delgado⁵⁴. Una comparativa de este dibujo con la fotografía del original constata una inequívoca coincidencia de perspectiva y sus privativos juegos de sombras así como de pequeños detalles, y confirman que el bosquejo de Obiols no fue realizado a la vista del *thoracato* sino efectuado como calco sobre una fotografía preexistente, una de las identificadas como tomadas del original. Ello implica que este positivo estaba hecho con anterioridad a 1885, quizá con ocasión de la exposición celebrada en Vitoria en 1884; una posibilidad permitida por el análisis

52 ATHA, DAI 16026-4.

53 Dos de esas tres copias (IES Ramiro de Maeztu y AMV Álbum Baraibar) incluyen incluso idéntico rótulo con la misma letra, del que carece la tercera (ATHA-DAF-BARAIBAR CAT 110).

54 Antonio Pirala: *España. Sus monumentos... opus cit.*, p. 57. Pirala, madrileño vinculado por matrimonio al País Vasco, académico de número de la Historia y especialista en la historia de las guerras carlistas, era amigo además de Ladislao Velasco, ¿quizá quien proporcionó a Obiols la fotografía que sirvió de muestra?

técnico del negativo, una placa de vidrio conservada en el Archivo Municipal de Vitoria, emulsionada en colodión. Su autor pudo ser, según recoge la *Geografía General del País Vasco Navarro* al reproducir un clisé del *thoracato* original, Eugenio Onís⁵⁵, fotógrafo salmantino afinado en Vitoria para mediados del siglo XIX, asociado en 1872 con Eduardo de Lucas Nadal en el estudio *Moreno y Onís*⁵⁶.

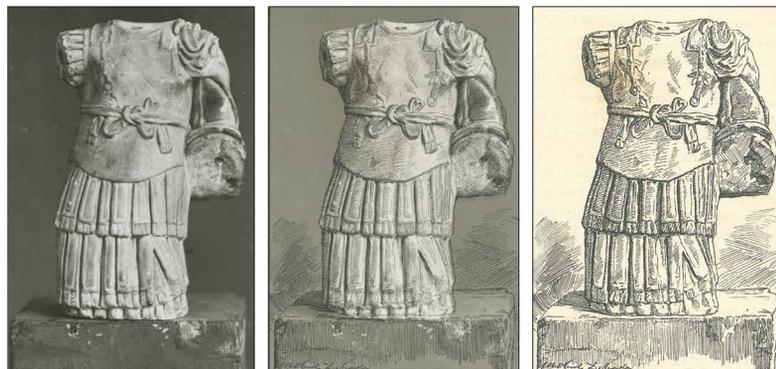


Figura 3. Comparativa de la foto original del *thoracato* (ATHA-DAF-BARAIBAR CAT-110), a la izquierda, con el dibujo reproducido por Antonio Pirala en 1885, a la derecha. La imagen central muestra la superposición de ambas, y la coincidencia de los objetos retratados.

Existió cuando menos otro dibujo del *thoracato*, mencionado por Federico Baraibar en su discurso inaugural del curso del Ateneo de 1883. Baraibar, que había visto el original del *thoracato* antes de la exposición pública en el instituto al año siguiente, conservaba un diseño proporcionado por el propietario “*He visto este trozo de estatua que mide 26 centímetros. Su dueño, el docto escritor D. Miguel Rodríguez Ferrer, ha tenido la bondad de facilitarme un dibujo representándola reducida á la mitad del natural*”⁵⁷. Pero la imposibilidad de confrontar ambos esbozos no permite dilucidar si se trata del mismo dibujo.

Por otro lado, la fotografía del vaciado en yeso fue cedida por Federico Baraibar, formando parte de un “Álbum de fotografías de objetos romanos hallados en Alava”, para la exposición sobre la tradición del pueblo vasco organizada en 1904 por la Diputación de Guipúzcoa en

55 Vicente Vera: *Provincia de... opus cit.*, p. 209.

56 Santiago de Pablo: “Los orígenes del cine en el País Vasco y Navarra (1895): Un estado de la cuestión”, *Artígrama* 116, 2001, p. 112.

57 Federico Baraibar: “Antigüedades de Iruña...” *opus cit.*, p. 44.

San Sebastián⁵⁸. A pesar de esta limitación cronológica *ante quem*, no se puede precisar la fecha de manufactura, que cabe ubicar entre la exposición de 1884 y 1904. Y si bien una comparación de las fotografías publicadas por Nieto, Elorza y Acuña corrobora que se efectuaron sobre la copia conservada en el Bibat, dicho objeto no coincide con el retratado en la poseída por Baraibar. Resulta así evidente que se hicieron al menos dos copias (no sabemos si en el mismo momento, o en fechas distintas), o tres si otorgamos una cronología antigua a la signatura R3 que ostenta el vaciado custodiado en el museo vitoriano.



Figura 4. Comparativa de fotografías del vaciado: a la izquierda la efectuada para 1904 (IES Federico Baraibar), a la derecha la conservada en el BIBAT (fotografía de los autores).

3. A MODO DE CONCLUSIÓN

No se trata de la primera ocasión en que piezas de la colección formada por Miguel Rodríguez Ferrer procedentes de otras provincias son consideradas como originarias de Álava. En la década de los años 40 del siglo XX dos cabezas y una escultura femenina depositadas en la Casa de Álava, ingresadas desde la delegación alavesa de la Sociedad de Estudios Vascos pero con origen en la colección de Rodríguez Ferrer, habían sido clasificadas como de Iruña en base a la etiqueta que portaban, “Cabe-

⁵⁸ Diputación provincial de Guipúzcoa: *Exposición sobre la Tradición del pueblo vasco*, San Sebastián, Imprenta de la Provincia, 1906, p. 53.

zas romanas. Proceden de la colección Rodríguez Ferrer”⁵⁹. En 1949-50 Augusto Fernández Avilés, Emeterio Cuadrado y Domingo Fernández las reconocieron como ibéricas y procedentes del Cerro de los Santos (Albacete), donde tras ser adquiridas por Rodríguez Ferrer a un traficante de antigüedades durante su periodo como gobernador civil en Murcia en 1870, fueron trasladadas a su granja de Larrabea antes de 1875⁶⁰. Más cercana en el tiempo ha sido la identificación de la inscripción HAEp 2540 depositada actualmente en el Bibat, procedente también de la Sociedad de Estudios Vascos pero que tenía como propietarios anteriores a Miguel Rodríguez Ferrer y Jesús Velasco⁶¹. Considerada como un epígrafe funerario procedente de Iruña, la revisión de Pilar Ciprés ha ubicado el origen de este fragmento de ladrillo o teja en *Carteia* (Cádiz)⁶².

Luces y sombras, decíamos al iniciar este artículo, más comprensibles tras la lectura de lo hasta ahora expuesto, que deja todavía sin aclarar algunos aspectos. Quedan por precisar cuestiones de carácter genérico, como la formación de gabinetes de antigüedades en Vitoria desde el siglo XVIII, la conservación de su integridad, dispersión o agregación total o parcial en colecciones de propietarios posteriores, el acrecentamiento de estos repertorios con nuevas incorporaciones o la disgregación de las piezas que lo conformaban. Desde la primera noticia fehaciente de la existencia del *thoracato* en 1834 hasta su redescubrimiento en 1975, no sólo resulta imposible establecer una línea certera en la propiedad de la escultura, sino completar una historia secuencial de su periplo territorial. Similar desconocimiento rodea al/los responsable/s del encargo de los vaciados del *thoracato*, taller de ejecución y lugar de depósito desde la manufactura, que podemos ubicar al menos para una entre 1884 y 1904, hasta su aparición en 1943 procedente de la colección de la Sociedad de Estudios Vascos. Por último, y tomando como válida la hipótesis anteriormente esbozada que identifica la pieza descrita en el catálogo del gabinete de antigüedades de Salazar (1834) con el *thoracato de Iruña/Veleia*, pese a la evidente discordancia en sus medidas, cabe poner en duda la tradicional adscripción de éste al yacimiento alavés y valorar su posible origen en la Comunidad Foral de Navarra⁶³.

59 “Siendo la mayoría de los hallazgos escultóricos de la provincia, procedentes de Iruña (Trespuentes), se supuso que éste sería el origen de las cabezas que no se relacionaron con la figura femenina” (Emeterio Cuadrado: “Tres esculturas identificadas del Cerro de los Santos”, *Publicaciones del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete*, 1962, p. 54).

60 Emeterio Cuadrado-Domingo Fernández Medrano: “La Escultura del Cerro de los Santos en el Museo Provincial de Álava”, *Boletín de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier*, abril, 1950, pp. 11-13; Emeterio Cuadrado: “Tres esculturas...” *opus cit.*, pp. 54-55.

61 Federico Baraibar: *Ms. Lápidas, inscripciones y otros asuntos principalmente de Álava*, Archivo de la Sociedad de Estudios Vascos, Fondo Apraiz, caja 27, expediente 1.

62 Pilar Ciprés: “Sobre la inscripción HAEp 2540 procedente de Iruña (Álava)”, *Veleia* 24-25 fasc. 2, 2007-2008, pp. 1059-1068.

63 Agradecemos la ayuda prestada por Jaione Agirre, Juan Vidal Abarca, Alfredo de Frutos

BIBLIOGRAFÍA

Abascal Juan Manuel-Cebrián, Rosario: *Los viajes de José Cornide por España y Portugal de 1754 a 1801*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2009.

Acuña, Paloma: *Esculturas militares romanas de España y Portugal. I.- Las esculturas thoracatas*, Burgos, Biblioteca de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma 16, 1975, p. 57.

Amador de los Ríos, José: “Estudios Monumentales y arqueológicos. Las Provincias Vascongadas”, *Revista de España XXI*, 1872, p. 26.

Antomar: “La Casa de Álava. Recuerdos, tradición e Historia en el Museo Vitoriano”, *Vida Vasca XXXI*, 1954, pp. 57-60.

Baraibar, Federico: “Antigüedades de Iruña. Discurso leído en el Ateneo de Vitoria al abrirse el curso de 1882 a 1883”, *Ateneo* tomo 9 nº 1, 188, pp. 1-9; *Ateneo* tomo 9 nº 2, 1883, pp. 17-24; *Ateneo* tomo 9 nº 3, 1883, pp. 44-48 y *Ateneo* tomo 9 nº 4, 1883, pp. 57-61.

Baraibar, Federico: *Museo Incipiente. Suplemento a la Memoria del Curso 1911 á 1912 en el Instituto General y Técnico de Vitoria*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Fortanet, 1912, pp. 5-6.

Becerro de Bengoa, Ricardo: *Apuntes arqueológicos de Álava. Discurso leído para la sesión inaugural del Ateneo de Vitoria de 1871 a 1872*, Vitoria, 1871, p. 23.

Becerro de Bengoa, Ricardo: “Granja agrícola EL RETIRO en VILLA-REAL”, *Euskal Erria VI*, 1882, pp. 16-18.

Becerro de Bengoa, Ricardo “Lugares curiosos de Alaba”, *Euskal Erria XXII*, 1890, pp. 334-341.

Castro, Cristóbal de: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Álava*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1915, pp. 27-42.

Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Álava: *Monumentos*, Vitoria, Imprenta de los Hijos de Manteli, 1867.

Corta, José María: “Vías romanas en Álava. Monumentos arqueológicos”, *Euskalerrriaren Alde* 297, 1928, pp. 326-361.

Ciprés, Pilar: “Sobre la inscripción HAEp 2540 procedente de Iruña (Álava)”, *Veleia* 24-25 fasc. 2, 2007-2008, pp. 1059-1068.

Cuadrado, Emeterio: “Tres esculturas identificadas del Cerro de los Santos”, *Publicaciones del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete*, 1962, pp. 52-61.

Cuadrado, Emeterio- Fernández Medrano, Domingo: “La Escultura del Cerro de los Santos en el Museo Provincial de Álava”, *Boletín de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier*, abril, 1950, pp. 11-13.

Fernández Medrano, Domingo: “Guía sumaria y provisional del Museo arqueológico de Álava”, *Ikuska* n^{os} 10-13, 1948, pp. 105-109; *Ikuska* n^o 1, 1949, pp. 22-28; *Ikuska* n^{os} 2-6, 1949, pp. 93-99.

Elorza, Juan Carlos: “La escultura ‘thoracata’ de Iruña”, *Estudios de Arqueología Alavesa* 5, 1972, pp. 183-194.

Espinosa, M^a Carmen: “José Lázaro Galdiano: su colección de objetos arqueológicos”, Madrid, *Museos y Antigüedades. El coleccionismo europeo a finales del siglo XIX. Actas del I Encuentro Internacional Museo Cerralbo*, 2015, pp. 64-73.

Filloy, Idoia-Gil, Eliseo: *La romanización. Catálogo de la exposición permanente sobre Álava en época romana del Museo de Arqueología de Álava*, Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Álava, 2000, p. 255.

Gracia Cárcamo, Juan “Salazar Sánchez Samaniego, José Joaquín”. *Diccionario biográfico de los Diputados Generales, Consultores y Secretarios de Gobierno de Alava (1800-1876)*, Dirigido M. Urquijo. Vitoria: Diputación Foral de Alava 2004, pp. 336-365.

Guipúzcoa, Diputación provincial de: *Exposición sobre la Tradición del pueblo vasco*, San Sebastián, Imprenta de la Provincia, 1906, p. 53.

Herrán, Fermín: “La granja del Retiro”, *Revista de las Provincias Euskaras* I, 1878, pp. 155-158, 175-178 y 223-226.

Hübner, Emile: *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Berlin, 1869, p. 935.

Hübner, Emile: *Supplementum. Volumen I*, Berlin, 1892, p. 935.

Llanos, Armando: “El Museo de Arqueología de Álava. Desde 1966 hasta 1975. Comienzo de una nueva andadura”, *Estudios de Arqueología Alavesa* 26, 2011, pp. 157-176.

Madinaveitia, Miguel: “Antigüedades”, *El Lirio*, 1845, pp. 9-10.

Madrazo, Pedro de: *España. Sus Monumentos y Artes. Su naturaleza e Historia. Navarra y Logroño* tomo III, Barcelona, Establecimiento tipográfico de Daniel Cortezo y Cía., 1886, p. 171

Martínez de Marigorta, José: Álava y sus alrededores. La Casa de Álava (Archivos, Biblioteca y Museos Provinciales), Vitoria, Industrias Gráficas Ortega [1947], p. 66.

Méndez Hernán, Vicente: “Apuntes sobre Tiburcio de Aguirre y Antonio Milón, clientes del Escultor Luis Salvador Carmona, y sus encargos para Brozas y la iglesia del Rosario en el Real Sitio de San Ildefonso”, *Liño* 23, 2017, pp. 41-56.

Mora, Gloria: *Historial de Mármol. La arqueología clásica española en el siglo XVIII*, Madrid, *Anejos de Archivo Español de Arqueología XVIII*, 1998.

Nieto Gallo, Gratiniano: *El oppidum de Iruña*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1958.

Ortiz de Urbina, Carlos: *Historiografía. La Arqueología en Álava en los siglos XVIII y XIX*, Vitoria-Gasteiz, *Memorias de Yacimientos Alaveses* 2, 1996.

Ortiz de Urbina, Carlos: *Antecedentes e Historia del Museo de Arqueología de Álava*, Vitoria-Gasteiz, *Memorias de Yacimientos Alaveses* 15, 2016, pp. 16-18.

Pablo, Santiago de: “Los orígenes del cine en el País Vasco y Navarra (1895): Un estado de la cuestión”, *Artigrama* 116, 2001, pp. 103-118.

Pirala, Antonio: *España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e Historia. Provincias Vascongadas*, Barcelona, Establecimiento Tipográfico – Editorial de Daniel Cortezo, 1885, pp. 57 y 59.

Prestamero, Lorenzo- Aguirre, José María: *Guía de forasteros en Vitoria, por lo respectivo á las tres bellas artes en Pintura, Escultura y Arquitectura, con otras noticias curiosas que nacen de ellas*, Vitoria, *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la ciudad de Vitoria por julio de 1792*, 1792.

Rodríguez Ferrer, Miguel: *Los Vascongados. Su país, su lengua y el príncipe L. L. Bonaparte*, Madrid, Imprenta de J. Noguera, 1873, p. 18.

Rodríguez Ferrer, Miguel: “Apuntes de un diario”, *La Ilustración Española y Americana* XXXVII, 1880, p. 206-207 y 210.

Sánchez Pérez, Rafael: *Apuntes biográficos sobre D. Miguel Rodríguez Ferrer*, Sevilla, Padilla Libros Editores & Libreros, 2010.

Santoyo, Julio-César: *Viajeros por Alava. Siglos XV a XVIII*, Vitoria, *Biblioteca Alavesa Luis de Ajuria* 6, 1972.

Vera, Vicente: *Provincia de Álava*, en Francisco Carreras y Candi (dir.): *Geografía General del País Vasco-Navarro*, Barcelona, Establecimiento Editorial de Alberto Martín [1911-13].

Vidal-Abarca, Juan: “Linajes alaveses: los Aguirre, Marqueses de Montehermoso”, *Boletín de la Institución Sancho el Sabio* XIX, 1975, pp. 181-244.

Vives Casas, Francisca: *El palacio de Montehermoso*, Vitoria-Gasteiz, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, 1996.

VVAA: *La colección Lázaro. Partes I y II*, Madrid, La España Moderna, 1926-27.

VVAA: *Museo Provincial de Álava. Arqueología. Vitoria*, Vitoria, *Guía de los Museos de España XXV*, 1968, p. 15.

VVAA: *Guía del Museo Provincial de Arqueología de Álava. 75.000 años de historia alavesa*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1978, p. 62.

VVAA: *Museo de Arqueología de Álava*, Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Álava, 1983, pp. 154-155.